

Esquematisaciones humanas en las estelas altomedievales de Cantabria

CARMEN MARTÍN GUTIÉRREZ*

I. INTRODUCCIÓN

La figura humana ha tenido siempre un importante papel en el arte. Su representación ha sido continua desde la prehistoria. Quizá sea la época neolítica el momento de eclosión de los antropomorfos casi siempre asociados a animales. Durante la Edad de los Metales también estarán presentes en los grabados y pinturas de diversas afloraciones pétreas.

Otros soportes como las placas o las mismas estelas recogerán los rasgos humanos de manera mucho más precisa. Así, en las estatuas-menhir o estelas antropomorfas de la Edad del Bronce o en algunas indígenas (durante la ocupación romana), se aprovecha la forma del soporte para que, como tal, sea prácticamente la figura humana. En otros casos el hombre formará parte, como un elemento más, de los grabados que se recogen en las llamadas estelas-panoplia del suroeste peninsular o en algunas romanas (imagen del guerrero, o del banquete y posiblemente del difunto).

II. YACIMIENTOS Y ESTELAS

1. Celada-Marlantes (Campoo de Enmedio) (Fig. 1)

Esta estela fue recogida y llevada al museo de Prehistoria de Santander en 1931. Según se cita en el libro de ingreso del museo: “Estaba en un cementerio en el Alto de Sta Olalla, con sepulturas cántabras y un sepulcro romano, también depositado en el museo”. Posteriormente Calderón y Rueda¹ hacen referencia al hallazgo diciendo: “(...) siendo preciso atravesar para llegar al poblado sobre un antiguo castro en el que

* Instituto de Prehistoria y Arqueología “Sautuola”. Santander.

1. CALDERÓN, F. y RUEDA, G. de: *Aportación al estudio de las estelas de la provincia de Santander*. Santander, 1934, p. 16.

se encontraban frecuentemente huesos humanos en sepulturas construidas con lastras (...) al ir a abrir una carretera precisamente por el castro (...) habían aparecido algunas tumbas monolíticas más (...) al mover las tierras (...) había aparecido una (estela) con una estrella”.

Parece que en ambos casos se están refiriendo a una necrópolis de lajas y sarcófagos.

La estela tiene en su anverso un motivo decorativo realizado mediante incisión profunda en el que se representa una forma geométrica: un brazo diagonal se prolonga de forma circular hasta unirse a la parte superior de otro brazo vertical (que coincide con el eje del motivo del reverso); la base de este último se bifurca en dos pequeñas incisiones oblicuas. Podríamos considerar este motivo como una figura humana esquematizada denominada “hombre asa” –por la posición de sus brazos similar a las asas²–.

2. Espinilla (Campoo de Suso)

De este yacimiento proceden tres estelas con figuras antropomorfas. La necrópolis de Espinilla fue descubierta por Ángel de los Ríos en el pasado siglo. García Guinea realizará hacia 1950 una prospección en torno una de las tumbas³. Se trataba de una necrópolis de tumbas de lajas y sarcófagos. Actualmente no quedan restos, pero si un total de 23 estelas.

a) Una de estas estelas (fig. 2) se conserva en la antigua vivienda de don Ángel. En el anverso se representa un grabado profundo que asemeja un arco de herradura. De la unión del arco con los travesaños verticales salen hacia abajo dos pequeños trazos curvos. Las características del motivo nos llevan a pensar que se trate de un antropomorfo.

b) En la segunda estela (fig. 3) se graba una elipse incompleta, con tendencia a ensancharse. Una línea transversal, que sobresale de dicha elipse, corta la zona circular de esta, y de esa línea nace un trazo longitudinal. Algunos lo interpretan como un posible tridente⁴, sin embargo sus similitudes son evidentes con el tipo de antropomorfo llamado “golondrina”⁵.

c) La tercera (fig. 4) presenta en ambas caras una figura humana completa muy similar. En el anverso se talla de frente, excepto la cabeza que está de perfil. En la cara se señala el ojo y un trazo que podría simular el pelo o tal vez algún gorro. Los brazos adoptan una posible actitud orante, las piernas se separan a la altura de las rodillas y los pies también se representan de perfil.

En el reverso la figura incisa presenta el esquema perfil-frente-perfil. Se vuelve a marcar el ojo. Los brazos se extienden hacia ambos lados y se marcan con pequeñas incisiones los dedos.

Vega de la Torre⁶ describe detalladamente el atuendo de la figura del anverso y señala que empuña una espada. Esta estela, atribuida al yacimiento de Espinilla, es la

2. ACOSTA, P.: *La pintura rupestre esquemática*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología. Salamanca, 1968, p. 31 y ss.

3. GARCÍA GUINEA, M. A.: *Una nueva estela de Espinilla (Santander)*. BSAA, TXX, p. 225.

4. VEGA DE LA TORRE, R.: *Epigrafía del museo de Santander*. Sautuola: I, 1975, p. 239.

5. ACOSTA, P.: *La pintura...*, *opus cit.*

6. VEGA DE LA TORRE, R.: *Epigrafía...*, *opus cit.*, p. 232.

más dispar morfológica y decorativamente de todas, ya que no se parece a ninguna de las allí descritas.

3. Camesa (Valdeolea) (Fig. 5)

El yacimiento de Camesa-Rebolledo es un importante asentamiento romano y posteriormente una destacada necrópolis medieval. Este yacimiento venía siendo excavado de forma sistemática desde 1985 por el Dr. García Guinea y E. Van den Eynde⁷.

En los siglos VI-VII grupos humanos ocuparon las antiguas ruinas romanas, usándolas como lugar de hábitat y enterramiento (tumbas de fosa que rompen el pavimento romano). Algunas de estas han sido datadas por C14 con fechas entre el 555 y el 610 d. C., lo cual reafirma que se trata de una población hispanorromana con sustrato indígena muy fuerte⁸.

Durante el siglo VIII la comunidad sufrirá una cristianización que bien pudiera deberse a la introducción de una pequeña comunidad monástica. Esto queda reflejado en la construcción de una pequeña ermita prerrománica y en torno a su ábside se articula un cementerio de tumbas de lajas y sarcófagos simples (fechas de C14 alrededor del 720 d. C.), asociadas a las mismas aparecieron 10 estelas epigráficas y otras anepígrafas.

La estela androcéfala es de pequeñas proporciones y está rota en el inicio de los hombros. En el anverso se graba un esquema facial en T, se marca la línea supraciliar, nariz, boca y ojos. El rostro se inscribe en una línea que separa el campo realzado del rostro del resto del perímetro del disco, pareciendo que representa el pelo de la figura, ya que ese trazo se rompe a la altura teórica de las orejas.

En el reverso se repite prácticamente la otra cara. Esta vez es más esquemático; línea supraciliar, nariz y ojos.

El lateral presenta tres acanaladuras que marcan cuatro bocelos; podría tratarse del cabello.

4. Esles (Santa María de Cayón) (Fig. 6)

El origen de esta estela es impreciso, solamente sabemos que procede de sur de Cantabria (posiblemente del municipio de Valderredible).

En el anverso se graba con incisión profunda un trazo vertical, en su parte superior se ensancha bastante y en la inferior se bifurca. Una línea horizontal lo cruza en su mitad a manera de cruz griega. Se trata de una clara esquematización humana.

5. Otras estelas (Fig. 7)

En este apartado queremos dejar constancia de la existencia de otros motivos que, pueden interpretarse como esquematizaciones humanas. Es el caso de la estrella. Su sentido depende del número de puntas, la pentalfa –cinco alfas forman un pentágono

7. GARCÍA GUINEA, M. A.: *El yacimiento arqueológico de Rebolledo-Camesa (Valdeolea-Cantabria)*. Sautuola IV, 1985. GARCÍA GUINEA, M. A. y VAN DEN EYDEN, E.: *Excavaciones arqueológicas en el yacimiento romano-medieval de Camesa-Rebello (Valdeola-Cantabria)*. Codex Aquilarense, 4, 1991, p. 9-29.

8. GARCÍA GUINEA, M. A. y VAN DEN EYDEN, E.: *Excavaciones...*, *opus cit.*, p. 21.

central— es la más común. Según Frankowski, su origen habría que buscarlo en una esquematización de la figura humana, la punta superior representaría la cabeza y el resto las extremidades⁹. Sin embargo para otros autores¹⁰ esta interpretación habría que matizarla dependiendo de la posición de la estrella, ya que si esta se presenta invertida, no sería más que un emblema corporativo idéntico al que identifica a numerosos grupos de canteros, constructores de iglesias y canteros.

En Cantabria se graba en las estelas de S. Miguel de Aras, y en cuatro estelas de Espinilla, en dos completa y en otras dos incompleta.

III. COMPARACIONES TIPOLOGICAS

Las cinco estelas que ahora analizamos (con seis representaciones humanas) pueden compararse con las estelas, también medievales, de la necrópolis de Palacios de la Sierra, Burgos¹¹.

Es difícil encontrar paralelos para la tercera estela de Espinilla (fig. 4) pues la mayoría de las representaciones de hombres se realizan con técnica de bajorrelieve y tan solo en Sangüesa, Navarra, se intercalan la incisión y el bajorrelieve¹². En Vizcaya, la estela de Iturreta representa incisa, una pequeña figura humana¹³. Otras estelas navarras con formas humanas: Roncal, Izalzu e Igal, Goizueta, San Martín de Unx, Sangüesa, Oroz Betelu, Ecay, Espinal, Arazuri¹⁴. En el Museo de Navarra se halla depositada otra estela con un grabado comparable; en Induráin, Sangüesa¹⁵. Fuera del ámbito navarro encontramos una estela en Quesada, Jaén, en la que se representa una figura femenina¹⁶ y otra en La Rioja, en Nieva de Cameros¹⁷. También en Montblac, Tarragona se representa un monje y en Poblet un Calvario¹⁸.

9. FRANKOWSKI, E.: *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Madrid, 1920, p. 166.

10. COLAS, L.: *Grafía, ornamentación y simbología vascas a través de las antiguas estelas discoideas*. Bilbao, 1972, p. 43.

11. CASTILLO, A. del: *Excavaciones altomedievales en las provincias de Soria, Logroño y Burgos*. EAE, 74. ANDRIO, J.: *Estelas de la necrópolis medieval de Palacios de la Sierra (Burgos)*. En III CAME, Oviedo, 1992, p. 326 y ss.

12. LABEAGA, J. C.: *Las estelas discoideas de Sangüesa (Navarra)*. CEEN, 29, 1978, p. 304.

13. ZABALA, M^a J.: *Aportación al estudio iconográfico de la estela medieval vizcaína*. Cuadernos Antropología-Etnografía, 10, 1994, p. 182.

14. LÓPEZ SELLES, T. et al.: *Piedras familiares y piedras de tumbas de Navarra*. CEEN, 41-42, 1983, n^o 40, 103 y 225. LEIZAOLA, F. de: *Nota sobre una estela discoidea encontrada en la parroquia de Goizueta (Navarra)*, CEEN, 22, 1976, p. 185. ZUBIAUR, F. J.: *Estelas discoideas de San Martín de Unx (Navarra)*, CEEN, 24, 1976, p. 530 y ss. LABEAGA, J. C.: *Las estelas...*, *opus cit.*, p. 304. URRUTIA, R. M^a: *Nuevas estelas discoideas del Valle de Arce y la Oroz Betelu*. CEEN, 17, 1974, p. 334. LABEAGA, J. C. y ZUBIAUR, F. J.: *Estelas discoideas inéditas de la Merindad de Sangüesa (Navarra)*. En III ACISD, p. 45. URRUTIA, R. M^a: *Las estelas de Espinal*. CEEN, 14, 1973, p. 238. FRANKOWSKI, E.: *Estelas...*, *opus cit.*, p. 109, fig. 23.

15. TABAR, M^a J.: *Estelas...*, *opus cit.*, p. 92. ARMENDÁRIZ, A.: *Nuevas estelas funerarias en la merindad de Sangüesa-Navarra: Induráin (Izagaondoa)*. Cuadernos Antropología-Etnografía, 10, 1994, p. 119.

16. CARRIAZO, J. de M.: *Estela discoidea de Quesada*. AEA, 8, 1934, p. 213-218.

17. ESPINOSA, U.: *Antiguas estelas discoideas en La Rioja*. Berceo, 108-109, 1985, p. 88, fig. 4.

18. MENCHÓN I BES, J.: *Les steles funeraries del museo comarcal de la Conça del Barberá...* Aplac de Treballs, 10, 1992, p. 186. MENCHÓN I BES, J.: *Observacions per a un estudi de les esteles funeraries discoideas del paisos catalans*. *Bulleti Arqueologic*, 10-11, 1989/90, p. 289.

La abstracción de la figura humana llega a su máxima expresión en algunas de las estelas que nos ocupan. El motivo decorativo de Celada Marlantes ha sido comparado con el reverso de una estela de Espinilla¹⁹, aunque creemos que este último es posiblemente un cruciforme. Es sin duda una representación humana idéntica a las realizadas durante la edad del Bronce en Barranco de la Cuenca, Abrigo 4º o Buitres de Peñalsordo, Abrigo nº 7²⁰. Tal como apunta Beltrán o la propia P. Acosta, este mismo tipo de representación se hace extensible a diversas épocas históricas²¹ esto se corrobora con una representación de un hombre “asa” en un aligibe árabe del castillo de Tíjola, Almería²².

Una decoración de características similares a la descrita en esta estela, se sistematiza en la zona francesa con el nombre de representaciones humanas estilizadas con “formas de ballesta”²³. Se señala que son abundantes durante la Protohistoria aunque se continúan realizando durante el medievo, con más forma de arma que humana: Carcassonne y Pezens, en Francia, Moriones en Navarra y El Miramar en Tarragona²⁴.

Motivos similares encontramos en S. Salvador del Valle, Vizcaya y en el vástago de una estela de Ayre²⁵.

En la primera estela de Espinilla (fig. 2), un elemento como el arco de herradura, que para algunos simbolizaría las puertas del cielo²⁶ creemos que se trata, en este caso, de una estilización de la figura humana por las incisiones que, a manera de brazos, salen del arco. La idea del arco como esquema humano fue difundida por Frankowski en su estudio sobre las estelas discoideas de la Península²⁷. Las arquerías, denominadas ultrasemicirculares, son motivo frecuente en las estelas romanas, en algunos casos su parecido con los antropomorfos es muy evidente²⁸. En los primeros momentos del cristianismo o en la época visigoda se representa la figura humana con formas emparentadas con el arco: estela paleocristiana de Luni, Italia²⁹; la pequeña pirámide de Buniel (S.V), expuesta en el Museo Arqueológico de Burgos; algunos antropomorfos grabados en cuevas alavesas cuya cronología se coloca entre los siglos VI-VII³⁰. Tiene igualmente parecido con el reverso de la estela de Arguñeta y Abadiano, fechada en el

19. VEGA DE LA TORRE, R.: *Epigrafía...*, opus cit., p. 230.

20. ACOSTA, P.: *Pinturas...*, opus cit., p. 27 y 29, fig. 1 nº 3 y fig. 2, nº 8.

21. BELTRÁN, A.: *Disgresiones sobre el arte esquemático de aspecto prehistórico y sus versiones medievales y modernas: problemas de método*. En Homenaje al prof. Ubieto Arteta. Zaragoza, 1989, p. 97-111. ACOSTA, P.: *Pintura...*, opus cit., p. 275.

22. ACOSTA, P.: *Pintura...* opus cit., 32

23. BARBE, L.: *Sur l'interprétation naturaliste ou spiritualiste de l'iconographie des monuments funéraires*. CEEN, 41-42, 1983, p. 198-199.

24. UCLA, P.: *Inventari descriptif des stèles discoïdales du département de L'Aude*. En I ACISD, 1980, CCS07, PZS03. URRUTIA, R. M^a: *Las estelas de Moriones*. CEEN, 11, 1972, p. 247-254. MENCHÓN I BES, J.: *Estelas funeraires de Catalunya, algunas piezas singulares*. Cuadernos Antropología-Etnografía, 10, 1994, p. 580.

25. UGARTECHEA, M. de: *Notas sobre estelas, lápidas e inscripciones funerarias vizcaínas*. AEF, T. XIX, p. 168. BARANDIARÁN, J. M.: *Estelas funerarias del País Vasco*. San Sebastián, 1980, nº 584 bis.

26. MARCO SIMÓN, F.: *Las estelas decoradas de los Conventos Cesaraustano y Cluniacense*. Cesar Augusta, 43-44, 1978, p. 28.

27. FRANKOWSKI, E.: *Estelas...*, opus cit., p. 154-155.

28. IGLESIAS, J. M.: *Epigrafía cántabra*. Santander, 1976, lám. V. GÓMEZ TABANERA, J. M.: *Estelas discoideas del Noroeste (Asturias y Galicia)*. En estelas discoideas de la P. I. II Parte, 1989, p. 501.

29. GÓMEZ TABANERA, J.M.: *Estelas...*, opus cit., p. 501.

30. AZKARATE, A.: *Arqueología cristiana de la antigüedad cristiana tardía en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya*. Vitoria-Gasteiz, 1988, p. 423-428.

siglo IX³¹. También hay algún antropomorfo similar en las estelas conservadas en el interior de la iglesia de Palacios de la Sierra, Burgos. En las estelas de Artea e Iturreta (Vizcaya) se representan esquematizaciones humanas en forma de arco³².

En la segunda estela de Espinilla (fig. 3) la representación humana tiene sus paralelos más cercanos con los llamados hombres “golondrina” del arte esquemático del Bronce: Sierra de San Serván, Abrigo nº 1 y Puerto de Malas Cabras, Abrigo grande³³, también se representa en Molinilla, Segovia³⁴.

Si buscamos comparaciones con motivos antropomorfos propiamente dichos para la estela de Esles, nos tenemos que retrotraer a la época del arte esquemático. Motivos similares de esquematizaciones humanas cruciformes (casi ancoriformes) los encontramos en El Peñatú de Vidiago³⁵ o en La Chorrera, Toledo³⁶.

La última de las representaciones humanas quizás sea la más interesante de todas las estelas analizadas pues es la prueba que confirma las hipótesis argumentadas por Frankowski sobre el posible origen antropomorfo de las estelas. Se trata de la estela androcéfala de Camesa, tanto anverso como reverso representan una cara con esquema en T, el esquematismo y la puerilidad de su ejecución nos recuerda las estelas antropomorfas y estatuas-menhir del grupo extremeño de la Edad del Bronce³⁷. Igualmente es muy similar a las representaciones de exvotos de Helatte, Francia (S.I-IV) que recoge Frankowski³⁸ o estelas androcéfalas de la edad del Hierro como una de Bolonia³⁹ o las de época romana del Noroeste peninsular, Asturias: Molleda, Forniellu o Vizmanos, en Soria⁴⁰.

De momentos posteriores son escasos los ejemplos de estelas androcéfalas: Valbona, Ecala o La Segarra o una depositada en el museo de Navarra de procedencia desconocida⁴¹, son quizás estas últimas las que mayor parecido guarden, si tenemos en cuenta que la técnica empleada es la incisión.

IV. CONCLUSIÓN

Este interesante grupo de estelas nos lleva a reflexionar sobre las pervivencias del llamado arte esquemático. Asimismo la estela androcéfala de Camesa parece continuar

31. UGARTECHEA, J. M. de: *Notas sobre...*, *opus cit.*, p. 136, fig. 2 y p. 144, fig. 6.

32. ZABALA, M^a J.: *Estelas...*, *opus cit.*, p. 182.

33. ACOSTA, P.: *Pinturas...*, *opus cit.*, p. 33, fig. 4 nº 20 y fig. 4, nº 11.

34. LUCAS, R.: *Aproximación al conocimiento de las estaciones rupestres y de la pintura esquemática en el Barranco del Duratón (Segovia)*. En Altamira Symposium, 1981, p. 519 y 520.

35. BUENO, P. y FDZ. MIRANDA, M.: *El Peñatú de Vidiago (Llanes, Asturias)*. En Altamira Symposium, 1981, p. 458.

36. CABALLERO, A.: *Las pinturas rupestres esquemáticas de la Chorrera (Los Yebanes, Toledo)*. En Altamira Symposium, 1981, p. 473.

37. ALMAGRO, M.: *Los ídolos y la estela decorada de Hernán Pérez (Cáceres)*. Trabajos de Prehistoria, 29, 1972, p. 84-112.

38. FRANKOWSKI, E.: *Estelas...*, *opus cit.*, p. 116.

39. FRANKOWSKI, E.: *Estelas...*, *opus cit.*, p. 11, nº 2.

40. RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, M. P.: *Sincretismo de la religión indígena y la religión romana visto a través de las estelas antropomorfas*. Brigantium, 2, 1981, p. 73-82. AGUIRRE, A.: *Estelas discoideas de Guipúzcoa. Origen y significado*. San Sebastián, 1991, p. 28.

41. PIQUER I JOVER y MIRÓ I ROSINACHA, F. J.: *Noves troballes arqueològiques al cenobi de Valbona I als sens voltants*. BAT, fasc. 121-128, 1973-74, p. 40. LAPUENTE, L. y ZUBIAUR, F. J.: *Consideraciones en torno a las estelas funerarias de las Améscoas (Navarra)*. En III ACISD, 1990, p. 56. MIRÓ I ROSINACHA, F. J.: *Estelas Funerarias Discoideas de la Segarra. Aproximació a un significat simbòlic*. Barcelona, 1986, p. 92 y 93. TABAR, M^a J.: *Estelas...*, *opus cit.*, p. 92.

la tradición de las estelas de la Edad del Bronce –y algunas romanas–. Por otro lado hay motivos, como la arquería, que entronca con los motivos representados en las estelas romanas.

Por tanto podemos concluir estableciendo una doble influencia en estas representaciones humanas: en primer lugar la indígena –de la Edad del Bronce sobre todo– y en segundo la romana.

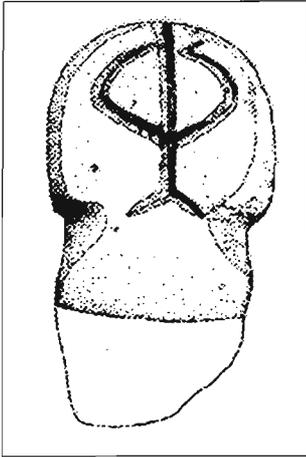


Fig. 1



Fig. 2

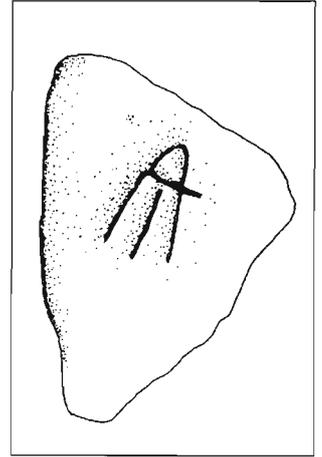


Fig. 3

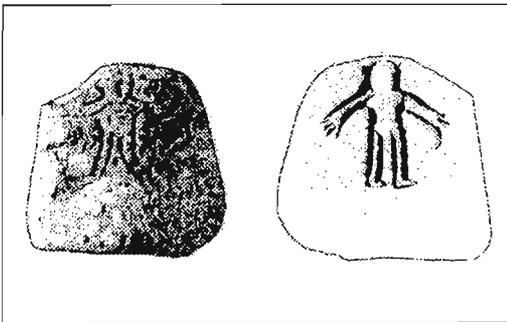


Fig. 4

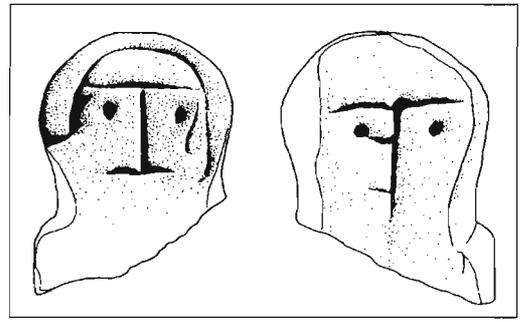


Fig. 5

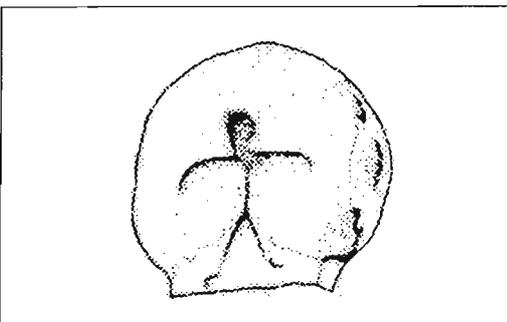


Fig. 6

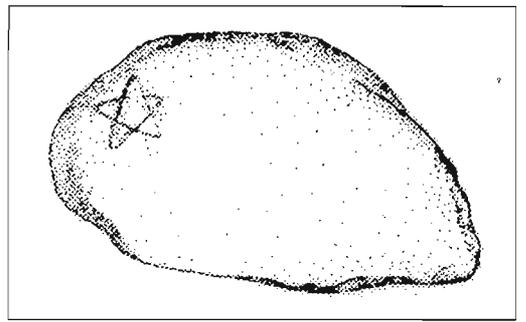


Fig. 7

